

Señor Gobernador, señor presidente de la Cámara de Diputados, señor presidente provisional del Senado, personal legislativo, invitados especiales y, por supuesto, queridos mendocinos:

Hoy comienza el onceavo mandato de Gobierno desde que vivimos en libertad y democracia. Tenemos como parte de la sociedad política la enorme responsabilidad por delante, de saldar las deudas de este sistema con la ciudadanía argentina y mendocina.

En la calle se percibe el hartazgo con la política y no hay mensaje más claro y rotundo del que nos dió la gente en las últimas elecciones. Y es el mismo hartazgo por el cual yo me involucré en política, por lo cual sepan que los entiendo y que voy a poner todo de mí para revertirlo. Este llamado nítido y contundente insta a superar prácticas que han socavado la confianza y debilitado la eficacia de nuestras instituciones.

Es urgente, a nivel nacional, empezar con cambios estructurales que en Mendoza ya se vienen dando. Para esos cambios se necesita el apoyo de la sociedad. Por lo cual espero que el mandato de cambio permanezca en la ciudadanía aún cuando no sea tarea fácil y que no se permita que minorías ruidosas dinamiten estos procesos necesarios y que nos terminan atando, una vez más, a la decadencia de la cual somos testigos.

En este periodo, se nos brinda la oportunidad de evidenciar nuestro firme compromiso con la mejora continua. Nos enfrentamos al desafío de abordar las deudas pendientes y trabajar incansablemente para corregir las áreas en las que la democracia no ha logrado satisfacer las expectativas de nuestros ciudadanos.

Confío en que lo lograremos, somos la provincia que acunó la libertad: de aquí partió la gesta libertadora con el cruce de los Andes, de aquí también podemos ser ejemplo para el resto de la nación. Ahora bien, ello no es posible sin tener los consensos básicos, para los cuales el camino a transitar es el del diálogo permanente y el entendimiento. Estaré a disposición de todos los miembros de estas Cámaras el tiempo que sea necesario para encarar estos objetivos.

Mendoza ha destacado a nivel nacional debido a sus instituciones sólidas, su austeridad y, sobre todo, la fuerza de su gente, elementos que han guiado el camino a seguir en este último período. No obstante, reconocemos la necesidad de enriquecer este camino con nuevas ideas y proyectos que impulsen un salto en el desarrollo de nuestra provincia.

Como sanrafaelina, quiero subrayar la necesidad de dar continuidad a políticas públicas hacia el interior de Mendoza, si bien en lo presupuestario la distribución es equitativa para todos los departamentos, falta que las dependencias provinciales funcionen de la misma manera en cada punto de la provincia. Estaré parte de mi tiempo en el sur provincial, puesto que es difícil representar federalmente sin comportarse federalmente. Es mi compromiso seguir recorriendo todos los departamentos como lo hicimos junto al nuevo Gobernador durante la campaña.

Soy una persona de firmes convicciones, algo que pueden afirmar quienes me conocen o siguen en redes sociales. Pero también soy una mujer de ciencia y liberal, como tal entiendo verdaderamente que toda idea es perfectible, y que el cuestionamiento es el motor del progreso personal y de la humanidad.

Por eso, sepan que no van a encontrar en mí una persona obtusa y cerrada de pensamiento, sino alguien con quien podrán sentarse a dialogar el tiempo que sea necesario siempre que el objetivo sea mejorar la calidad de vida de los mendocinos. Con argumentos sólidos podemos llegar a consensos, con esloganes vacíos y cortoplacistas no me van a poder convencer.

Como miembros del Poder Legislativo, todos los partidos que estamos aquí debemos continuar por la senda del cuidado de la institucionalidad que representa a Mendoza. Nuestra vara es alta, hay logros importantes en leyes como ficha limpia, boleta única, ética pública, extinción de dominio, acceso a la información pública y demás, que deberán continuar siendo la impronta no de una gestión, sino de la sociedad política que conformamos todos nosotros.

Sé que los miembros y el personal de esta Cámara son un gran vehículo para llevar adelante trabajos serios y comprometidos que van desde el armado de los proyectos, su mejora dentro de las comisiones y hasta finalmente el debate en el recinto. Mi experiencia legislativa me dió a conocer cómo la apertura de la Cámara a la sociedad, puede dar soluciones concretas.

En este contexto, nos proponemos continuar y fortalecer la visión instaurada por mis antecesores: una Legislatura abierta y centrada en el bienestar común, que escuche atentamente a todos los sectores de la sociedad.

Es evidente que las tareas sencillas las hace cualquiera. Mantener el statu quo no genera conflictos pero tampoco avances. Estamos acá, para tener todas las discusiones, especialmente las incómodas. Estoy dispuesta a dar junto a la sociedad y a los legisladores las peleas que hagan a Mendoza el lugar donde nuestros hijos puedan construir su futuro.

Vengo del sector privado, y sé de primera mano que lo que no funciona correctamente lleva a la quiebra. Esa regla debería aplicarse en cada rincón del Estado. El reto es que el Estado sea cada vez más eficiente en brindar servicios esenciales y no entorpecer la vida de quienes generan empleo genuino y riqueza para la provincia. Desde este lugar, me comprometo a revisar las leyes que obstaculizan el libre desarrollo empresario.

Además, quiero destacar que la Legislatura que presidiré será austera y responsable en el manejo de los recursos. Cuidaremos fervientemente los fondos que pertenecen a todos los mendocinos. En este espacio, no habrá lugar para privilegios indebidos ni despilfarros. Priorizaremos la eficiencia en el uso de los fondos públicos. Es lo menos que podemos hacer en un contexto de 44% de pobreza y donde los más desfavorecidos son los niños y los jóvenes.

Cada peso que se ahorra, no se “pierde” como se acostumbra a decir en el Estado, sino que vuelve a los servicios de Educación, Salud, Seguridad y Justicia, donde está puesta nuestra prioridad.

Es un honor compartir fórmula con Alfredo Cornejo, quien inició el proceso que recuperó las bases económicas e institucionales que Mendoza había perdido. Ahora, comienza una nueva etapa, donde Mendoza debe esforzarse por no perder de vista los objetivos estructurales. En Argentina, hubo un cambio de paradigma político y es crucial entender que la democracia es republicana, y por lo tanto está pensada para garantizar libertades para todas las personas, no solo para grupos de influencia.

Para terminar, quiero agradecer al pueblo de Mendoza por elegirnos en las urnas y confiar en que somos la mejor opción para gobernar. Es un deber que voy a encarar dejando lo mejor de mí, siempre pensando en que cada decisión es por el bienestar de la mayoría.

Gracias Alfredo, por elegirme para este enorme desafío y depositar su confianza en mí. También agradecer a Mario Abed y a todo su equipo por la apertura y predisposición para la transición, sé que tengo la vara muy alta para presidir la Cámara de Senadores.

Agradezco también a mi equipo que me acompaña desde hace ya varios años, dotado en la dosis justa de experiencia para no fallar y de juventud para oxigenar.

Gracias a mi familia que ha podido aguantar un cambio de vida muy abrupto. Sin esperarlo terminaron teniendo una madre y esposa política, y debieron aguantar el costo de la exposición simplemente porque yo nunca perdí la costumbre de decir lo que pienso. La presencia de mis hijos y mi esposo, son lo que me mantuvo y me mantiene firme en todo momento.

A mis padres, quienes desde chica me enseñaron con el ejemplo a trabajar incansablemente por lo que considere correcto, a pesar de las dificultades que pudiera encontrar en el camino. Ellos lo dieron todo por mi hermana y por mí, espero poder darlo yo también por todos los mendocinos.

Muchas gracias.